

Cortina De Humo Sobre Espionaje

**El Nuevo Herald, miércoles, 21 de octubre, 1998, página 1-A
PABLO ALFONSO**

Con la admisión de que Cuba estuvo enviando espías a Estados Unidos según la propia confesión de Fidel Castro, el martes especialistas en asuntos cubanos y dirigentes de organizaciones anticastristas expresaron que el gobernante cubano está tratando de desvirtuar la verdadera naturaleza de las actividades de espionaje en este país.

"Castro está ahora muy preocupado porque sabe que ya seis de los 10 espías detenidos están colaborando ampliamente con el FBI", dijo Ernesto Betancourt, especialista en asuntos cubanos, residente en Washington.

Castro justificó la presencia de espías cubanos en territorio norteamericano señalando que Estados Unidos tiene "espías en cantidades industriales" y admitió que los movimientos del ejército estadounidense en áreas cerca de la isla serían de interés si "se traducen en actos de agresión contra Cuba".

"Pero sabemos que en este momento ése no es el pensamiento fundamental del gobierno estadounidense", dijo Castro a la cadena televisiva CNN que transmitió el martes en su programa WorldView una entrevista exclusiva concedida a Lucía Newman, corresponsal de CNN en La Habana, durante la recién clausurada Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Oporto, Portugal.

Betancourt, ex director de Radio Martí y autor de varios estudios sobre el régimen castrista dijo que, según sus informes, el FBI ha podido examinar "decenas de documentos y disquetes y está sorprendido de la amplitud de la red de espionaje castrista y la agresividad de sus planes".

"Ahora Castro quiere desvirtuar todo eso ante la opinión pública norteamericana y CNN está cooperando con él, como en otras ocasiones, sirviéndole de tribuna", indicó Betancourt.

En Washington, James Rubin, portavoz del Departamento de Estado, descartó las alegaciones de Castro, denominándolas "ridículas" y diciendo que Estados Unidos no sanciona tácticas terroristas anticastristas.

"Se han efectuado arrestos y estamos comprometidos a hacer valer la ley enérgicamente, y eso incluye las leyes contra el terrorismo", dijo Rubin. "Estamos comprometidos a combatir el terrorismo aquí y en cualquier país del mundo. Desafortunadamente, Castro se ha equivocado una vez más".

Silvia Iriondo, presidenta de la organización MAR por Cuba, quien viajó a Oporto junto con representantes de otras organizaciones anticastristas para protestar por la presencia de Castro en la Cumbre, dijo que sus declaraciones "demuestran cómo Castro se burla una vez más del mundo, con su desfachatez".

"Escogió a CNN en Oporto, para buscarse un escenario internacional que esta cadena televisiva le proporciona", dijo Iriondo. "Esa entrevista la pudo haber hecho en La Habana". Castro admitió que había enviado espías a Estados Unidos para infiltrarse en grupos exiliados y conocer "sus actividades terroristas", pero negó enfáticamente que su régimen está interesado en "asuntos estratégicos" norteamericanos.

"No estamos interesados en información sobre bases militares", dijo Castro.

Según la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), el grupo tenía planeado infiltrarse en instalaciones militares norteamericanas como el Comando Sur, con sede en Miami, la base naval de Boca Chica en Cayo Hueso, y la base aérea de MacDill, en Tampa, y recopilar toda la información militar posible sobre esas instalaciones.

Los acusados fueron identificados como: René González, Linda Hernández, Nilo Hernández, Alejandro Alonso, Manuel Viramontes, Luis Medina, Antonio Guerrero, Rubén Campa, Joseph Santos y su mujer Amarylis Silverio.

Santos y su esposa, ambos de 37 años, tendrán hoy una audiencia judicial por haberse brindado a declararse culpables en el caso revelado por el FBI el mes pasado.

La pareja accedió a sumarse a otros tres miembros de la presunta red, compuesta de 10 individuos, que van a declararse culpables del delito menor de haber actuado como agentes no registrados de un gobierno foráneo. Este delito conlleva una sentencia hasta de cinco años de cárcel.

Las afirmaciones de Castro, contrastan con lo declarado en días pasados, por su hermano, Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas y segundo al mando del régimen, quien alertó a los jefes militares de una posible intervención militar norteamericana en la isla.

"El peligro real de un conflicto bélico aún persiste", dijo Raúl Castro en un discurso pronunciado el pasado 6 de octubre ante el consejo militar del Ejército Oriental de Cuba, celebrado en Las Tunas. "El enemigo es poderoso y sigue modernizando su armamento, como en los días de la Guerra Fría".

Ramón Saúl Sánchez, presidente del Movimiento Democracia, dijo que las declaraciones de Castro confirman también las denuncias de los grupos exiliados sobre la presencia de espías cubanos en sus filas.

"A confesión de parte, relevo de pruebas", dijo Sánchez, citando un viejo refrán. "No hay dudas que muchas pasiones desatadas en el exilio, que lo hacen aparecer ante el resto del mundo como intolerante, intransigente y retrógrado, son planificadas por agentes castristas".

"Estados Unidos tiene espías en cantidades industriales", afirmó Castro. "Tiene agentes de la CIA dedicados a eso, y a la subversión, en su Sección de Intereses en La Habana".

Castro argumentó que los servicios de inteligencia de Estados Unidos son tan eficientes que los espías estadounidenses "pueden escuchar todas las llamadas telefónicas de Cuba. Yo no puedo hacerle ni una sola llamada a un gobernante de Latinoamérica, o a un político, sin que Estados Unidos la escuche".

foto color: Augusto Pinochet (a)
foto: Fidel Castro (n)

Edition: Final, Section: Frente, Page: 1-A